

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 75: ☯ Hua Ran (1) ☯

Había una vez una niña llamada Ran. Era una niña desafortunada que ni siquiera podía caminar con sus pies debido a una larga enfermedad.

¡Papá! ¡Cuánto tiempo! ¿Eh? ¡Hermana Yuhua! ¡Tú también estás aquí?

Hola Ran. ¿Cómo has estado?

Ran tenía una familia que la amaba. Tenía amigos y vecinos.

Si no fuera por su enfermedad incurable... o de hecho, si no fuera por su padre que nunca se dio por vencido en alargar su vida y en cambio se quedó con ella... la vida de Ran habría tenido un final feliz.



—Ahh... Corrió. Corrió.

“¿D... papá?”

Con el tiempo, la enfermedad que la restringía comenzó a aplastar rápidamente la felicidad que rodeaba a la niña.

Constitución del Yin de Hielo.

Era un tipo de constitución corporal del que solo se hablaba en las leyendas. Una fuente infinita de Yin suprimía la energía Yang dentro de su cuerpo, creando así un desequilibrio y desarmonía.

El padre de Ran, Kang Yu, buscó todo tipo de maneras de curar a su hija. Sin embargo, todos los métodos conocidos para curar la Constitución Yin de Hielo eran prácticamente imposibles, y la muerte prematura de Ran parecía inevitable.

"Corrió..."

Sacrificando el tiempo que debería haber pasado con su hija, Kang Yu recorrió la zona buscando por todas partes. Llegó a la cima de una cordillera y solicitó la ayuda del señor de las

montañas, el Tigre Celestial, e incluso obtuvo un elixir tras ayudar a los ermitaños del Monte Tai.

Cruzando a otros continentes, buscó a sus viejos amigos y recibió su ayuda para buscar hechizos regionales que pudieran curar a su hija.

14 años.

Desde el nacimiento de su hija, vagó por todo el mundo buscando formas de curar su cuerpo, pero ninguna de ellas fue efectiva en Ran.

Lentamente, el fin se acercaba. Sus desesperados intentos estaban a punto de llegar a su fin.

“D... papá.”

Ran. Tu padre sin duda te devolverá la vida. Puedo hacer lo que sea con tal de salvarte.



Tenía una familia feliz y cariñosa pero hubo dos desgracias en su vida.

Una de ellas fue que Ran nació con una enfermedad incurable, Y segundo fue el talento pródigo de Kang Yu, quien era conocido como el mejor espiritualista de la época.

Buscó por todas partes para encontrar una fuente fuerte de Yang que pudiera detener la fuente infinita de Yin en su cuerpo.

Sin embargo, la legendaria constitución corporal que se había transmitido desde tiempos inmemoriales era demasiado para que un simple humano la resolviera, así que... tuvo que cambiar su línea de pensamiento.

Si no podía encontrar suficiente Yang para suprimir el Yin, tal vez podría buscar formas de consumir toda esa energía Yin en su cuerpo.

Por eso confiaba en el organismo nacido de Yin. Eran seres con los que estaba muy familiarizado como espiritualista, cuya

labor era devolver a casa a las almas de quienes morían en tierras extranjeras.

Kang Yu convirtió a su hija viva en un Jiangshi.

Ese fue el nacimiento del Jiangshi viviente, Hua.

Un pequeño cuco de madera hecho en el país de hielo y nieve gritó al mundo de los gigantes.

- ¡Cucú! ¡Cucú!

9 am. El pájaro del reloj antiguo gritó para avisar a la gente de la hora mientras Hua Ran se levantaba instintivamente. Su movimiento era como el de una máquina que cruje.

Inconscientemente, sus brazos miraban hacia adelante en ángulo recto mientras se levantaba rápidamente de la cama.

"..."

Con una mirada fulminante, miró a su alrededor. Su habitación estaba tan oscura y sin vida como siempre; los únicos muebles eran un pequeño armario y una gran urna.

La urna de monedas de oro que trajo tras vender todas sus pertenencias en el continente oriental se llenaba a toda velocidad. Eso demostraba que el negocio del chico que disfrutaba entrometiéndose en los asuntos ajenos marchaba sobre ruedas.

Pasando junto a la urna llena de monedas de oro que hacía las veces de alcancía, se dirigió al armario. Las cadenas que la sujetaban tintineaban con cada movimiento.

- ¡Crujido!

Abrió el armario, que solo contenía un montón de ropa negra de monja. Aunque era una monja en prueba de la Nueva Fe, su armario seguía siendo demasiado vacío considerando que la mayoría de las hermanas de la religión tenían alguna que otra ropa moderna.

"Ropa."



Sus cadenas se aflojaron ligeramente al decir eso. Estas cadenas, elaboradas especialmente en la capilla de Zeon, reaccionaban a su energía interior y podía apretarlas y aflojarlas a voluntad. Estaban allí como un dispositivo restrictivo para evitar que sufriera un ataque, pero demostraban respeto por su vida cotidiana con detalles aparentemente triviales como este.

Ya había pasado casi un año desde que usó esa ropa de monja. Después de usar el rosario brillante y el tocado, las cadenas volvieron a subir lentamente y le sujetaron el cuerpo.

Eran lo suficientemente apretados para aplastar un cuerpo humano normal, pero se sentían como otra pieza de ropa para el Jiangshi con un Cuerpo Vajra Irrompible.

- ¡Clomp! ¡Clomp!

Al bajar las escaleras hacia el comedor, percibió un ligero aroma a mantequilla. El desayuno de hoy parecía consistir en pan tostado con jamón.

“Hua Ran.”

“Josephine.”

En la cocina, la profesora Josephine de la Academia Merkarva estaba tostando pan torpemente en una sartén.

"...¿Qué estás haciendo?"

Mmm. Estaba intentando hacer la "Tostada Isaac", que al parecer es famosa en el este, pero...

Tras poner mantequilla en una sartén caliente, solo había que poner el pan encima y cocinarlo. Incluso Hua Ran, del continente oriental, no estaba seguro de qué tenía que ver esto con el este, y simplemente lo pasó por alto porque era uno de los platos que el chico de la cola de caballo presentó, diciendo que era de Oriente.

“Eso es demasiada mantequilla.”

“Ahht... ¿En serio?”



Desafortunadamente, Josefina no era la mejor en las tareas domésticas.

“Quiero un sándwich de caballa...”

“¿Un sándwich de caballa?”

—Lo hizo él. Caballa cocida.

Estudiante Korin. ¿De dónde aprendió a cocinar platos tan peculiares?

Josefina, a quien también le repugnaba el pescado crudo, aparentemente no podía entender por qué se ponía caballa cocida entre rebanadas de pan.

El pescado debe cocinarse y servirse solo. No debe comerse dentro del pan.

"Boomer."

¿Boomer? ¿Qué quieres decir con eso?

“Dijo que eso es lo que se llama gente inflexible”.

“Parece que debo considerar seriamente el desalojo del estudiante Korin”.

Mientras murmuraba que no era más que una mala influencia, Josephine volteó el pan en la sartén. Para su desgracia, quedó carbonizado.

“De todos modos, por favor ve a lavarte antes de comer”.

"No quiero."

"Ve. Lávate. Tú."

Su mirada era muy aguda. Lavarse una vez por la mañana y otra por la noche antes de dormir: esta molesta rutina era muy tediosa para Hua Ran, quien solía vivir una vida sin ley.

"Mmm..."

Hubo una lección de PDHPE sobre cómo lavarse era para eliminar bacterias o lo que sea, así que eso significaba que el objetivo era "deshacerse de las bacterias", ¿verdad?



Afortunadamente, las cadenas y la ropa que llevaba en su cuerpo eran elementos especialmente elaborados que podían resistir la mayoría de las cosas del mundo.

Poco después de eso, Hua Ran regresó al comedor con cenizas negras por todo su cuerpo.

“¿Q-qué has hecho?”

“Me quemé.”

“¿???”

“¿Las bacterias no mueren por el fuego?”

Ve ahora mismo a lavarte. Con agua.

"No entiendo."

"¡Ahora!"

Tenía solo 3 años. Aunque Josephine quería darle un golpecito en la frente, sabía que su mano era la única que iba a sufrir, así que decidió darle más lecciones de salud.

Irritante.

Hua Ran pensó para sí misma.

Debido a la petición de la Vieja Fe y del Profesor Superior Kang Ryun de la Academia Purple Hawk, tuvo que asistir al festival en contra de su voluntad.

Al que tuvo que unirse fue al evento individual. Al menos era mejor porque podía hacerlo sola.

—Hua Ran. No puedes hablarles en serio.

"...No entiendo."

Ella ya había leído las reglas del festival, y también sabía que este bullicioso festival era un concurso para estudiantes que competían.

“¿No puedo golpearlos?”



“No es que no puedas tomar represalias, pero...”

Josefina se lo recordó con una mirada seria en su rostro.

La mayoría de las cosas en este mundo son más débiles que tú. Trátalas como si fueran una ramita, y eso te bastará para ganar.

Hua Ran reflexionó sobre aquellos con quienes tenía que ser un poco más seria, como el ruidoso amante de las patatas y el lancero que pretendía ser un adulto.

“¿Qué tan débiles son comparados con él?”

Josephine sabía que la persona que mencionaba Hua Ran era casi siempre "ese chico" y se dio cuenta fácilmente con quién lo estaba comparando.

—Cierto. Comparado con el estudiante Korin...

Aproximadamente 1/10. Pensando que eso serviría, Josephine lo asignó como esquema.

Recuerda. Hay mucha gente que intenta encontrarle defectos a tu existencia en este lugar. Por favor, intenta pasar este festival de la forma más tranquila y silenciosa posible.

Pronto comenzó el evento individual.

“¡Uaahkkk...! ¿Por qué?! ¿Por qué?”

—¡Ay, por favor! ¡Ni siquiera puedo quitármela de encima!

"¿Por qué ni siquiera puedo cortarle el pelo?"

El evento individual del festival de Merkarva y el Halcón Púrpura se convirtió en un pandemonio de caos.

Cada vez que comenzaban las rondas, Hua Ran se quedaba quieto sin hacer nada y simplemente se quedaba allí mirándolos.

Sus oponentes blandían sus armas, pero ya fuera una espada, un hacha o una maza, ninguna de esas armas podía dañar un cabello de su cuerpo.



A pesar de que era apenas una niña pequeña, parecía una gran montaña que se mantenía firme en su lugar.

“Yo, yo me rindo.”

Frente al muro insuperable, los estudiantes no pudieron evitar admitir la derrota.

Afortunadamente, no hubo víctimas a pesar de las preocupaciones de Josehpine, pero aún quedaban un montón de adolescentes, tanto chicas como chicos, cuyos corazones se desmoronaron ante un muro infranqueable. Sin embargo, eso fue inevitable en el momento en que Hua Ran se unió al festival.

"Aburrido."

Incluso las lecciones de puñetazo que tuvo con el chico fueron más interesantes que esto.



『Empieza desde lo más básico.』

Si das lo mejor de ti en todo, aprenderás a ser solidario.

Aprende a ser cariñoso y eso dejará una huella en tu personalidad.

Si deja huella en tu personalidad se notará en el exterior.

Y si se nota por fuera, te volverás más brillante.

Si te vuelves más brillante, conmoverás a otras personas,

Mueve a otras personas y cambiarás.

Y si cambias... madurarás.

Ella lo condenó diciendo que él sólo sabía hablar mucho pero... podría haberle dejado una gran impresión.

La habilidad de golpear que el chico le enseñó, que ella practicaba diligentemente para no perder otra vez, se había unido a su cuerpo después de practicarla todos los días.

Fue... algo así.

〈Ocho Polos: El Golpe del Dragón Descendente〉

- ¡Bum...!

.....

El estadio quedó en silencio al instante cuando Hua Ran se dio cuenta de su error. Había usado sin querer el puñetazo que había aprendido del chico.

Como resultado, su oponente, que había estado blandiendo un hacha de batalla hacia ella, voló a través del lugar como una paloma y aterrizó en pedazos sangrientos mientras el arma se destruía en moléculas.

“U, uaahh...”

Era su enésimo oponente. Parecía uno de los famosos estudiantes de cuarto año o algo así, pero se quedó visiblemente horrorizado al ver que solo quedaba el mango de su hacha de batalla tras su ataque.



“M, monstruo...”

“...”

Eso no era nada nuevo.

Ni siquiera estaba molesta porque lo había estado escuchando todo el tiempo pero... por alguna razón, su pecho le dolía un poco más de lo habitual.

Al poco tiempo, ya era la octava ronda.

Esa fue la última ronda del Grupo C en la que participó, y esta vez, su oponente fue una estudiante de la Academia Purple Hawk.

Ella pensó que sería lo mismo de siempre, pero pronto, cuando vio al chico caminando hacia ella a grandes pasos, tuvo la sensación de que le parecía familiar.

“Nos volvemos a encontrar.”

El chico de cabello blanco ominoso, Sa Jinhyuk, estaba parado frente a ella.

La combinación del cabello blanco decolorado y los ojos negros de los del este definitivamente no era armoniosa de ninguna manera.

Sin embargo, todavía era lo suficientemente vívido como para dejar una fuerte impresión, por lo que Hua Ran todavía recordaba al niño llamado Sa Jinhyuk.

«Aunque eso no cambia nada.»

“¡Haak... Haak...!”

¿Era fuerte? Probablemente. Era casi tan fuerte como su desagradable compañero de piso, y estaba dentro de la categoría de "fuerte" en términos humanos.

Sin embargo, eso estaba dentro del estándar de los humanos.

El estándar de un Yaksha viviente empezaba en 10.000. Distinguir entre 10 y 100 era... francamente, bastante difícil para ella.

“Hacer más no cambiará nada”.

Habían pasado cinco minutos desde el inicio de la pelea. Sin tomar represalias, Hua Ran aceptó con calma los ataques del oponente.

Todos y cada uno de esos ataques fueron rápidos y fuertes.

Molino de viento celestial, Patada relámpago de la luna asesina, Perro de batalla.

Esas patadas consecutivas fueron amenazadoramente rápidas. Sus piernas se desplazaron a la velocidad del sonido y volaron el aire para atacar al Cuerpo Inquebrantable.

"Maldita sea...!"

Sin embargo, la fortaleza inamovible permaneció firme. No se movió ni un centímetro.

“¡Intenta detener esto!”

Su pie izquierdo giró en el sentido de las agujas del reloj mientras su talón se dirigía hacia Hua Ran. Con la pierna



firmermente clavada en el suelo, giró la cintura y giró con la pierna derecha.

〈Eje giratorio〉

Esa patada contenía incluso la forma informe del aura y era casi como un cometa cayendo.

"¿Eh?"

Incluso la multitud quedó perpleja ante ese ataque.

La celestial Yaksha Hua Ran. Algunas de sus contendientes realizaron movimientos mortíferos durante el festival, pero el público no le prestó mucha atención.

Habían visto a lo largo de las rondas consecutivas del evento individual que ningún ataque funcionaba contra este monstruo de defensa absoluta.



Sin embargo, este era un poco diferente. Algo en él era diferente: el aura condensada en su patada incluso oprimía la atmósfera cercana y era evidentemente diferente de otros ataques.

Era un cometa, un cometa que destruyó todo a su paso.

– ¡Kwaaaaaang!!

El cometa aterrizó en Hua Ran. Hasta el último segundo, no se movió ni un centímetro y...

"...Mierda."

El cometa gritó con una blasfemia.

"¿Hecho?"

A pesar de aparentemente viajar a toda velocidad por el espacio y chocar a la mayor velocidad posible, el cometa perdió su potencia frente a una inmensa estrella.

Cuerpo Vajra irrompible.

Ninguna espada del mundo podía cortar la piel, ni el fuego ni el agua podían dejar marca alguna en el cuerpo. Era algo

completamente diferente a los hechizos defensivos normales, respaldados por el aura y el qi interno.

Esa constitución era la personificación de la injusticia, y quienes atacaron a la gente con el Cuerpo Vajra Inquebrantable fueron los que sufrieron daños. Sa Jinhyuk fue quien sufrió fracturas por ese ataque.

"Maldito monstruo."

"..."

Profirió el mismo insulto que los demás, pero este era diferente. Más que miedo, estaba respaldado por rabia y odio...

Ríndete. Hacer más no va a cambiar nada.

"Ja ja..."

Ella estaba intentando hacer lo mejor que podía para seguir las palabras de Josephine de que no debía lastimar a otras personas, pero parecía sonar absurdo a los oídos de su oponente.

Deja de fingir ser amable de repente. Es demasiado tarde para ser amable y misericordioso.

"...Qué quieres decir."

"Deberías haber usado esa misericordia tuya antes de matar a mi familia".

¡Te mataré! ¡Pase lo que pase, te mataré con mis propias manos!

Sus ojos se superpusieron con los ojos de la persona que la miró fijamente después de perder a su madre y a su hermana.

Fue entonces. Una ciudad en llamas apareció ante sus ojos. Había cadáveres por todas partes.

Aquella fue una escena de masacre.

"¿Eh?"

"Hua. Mata a todos los humanos de esta tierra. No debería quedar nada vivo en este lugar."



Eres un monstruo, Hua. Un monstruo que está lejos de ser humano. Te haces pasar por humano hasta ahora, y es tan repugnante que me dan ganas de vomitar.

"No..."

¿Y qué hay de tu cuerpo? No eres Ran. Solo eres un monstruo que robó el cuerpo de Ran.

—N... no. Esto es mío... Mi cuerpo...

Los cadáveres que habían sido quemados en el pozo de llamas comenzaron a moverse de nuevo. Los muertos se arrastraban hacia ella. Cadáveres con cerebros, vísceras y extremidades arrancadas se amontonaban hacia ella desde todas partes.

Miles y decenas de miles de muertos maldecían al acercarse a ella. El cabello del niño, que antes era negro, se volvió blanco mientras lágrimas de sangre corrían por sus mejillas. Gritó mientras extendía el brazo.



¡Muere, monstruo! ¡Alguien como tú no debería haber nacido!

¡Muere! ¡Monstruo!

«Por favor, muere. Te lo rogamus.»

Hemos destrozado las extremidades de tu padre. Ahora te subyugaremos en nombre del Palacio Real.

Las llamas consumieron el aire, dejándole sin aliento, y el repugnante olor a cadáveres le obstruía la garganta. Más que nada...

『¡Devuélveme mi cuerpo!』

Esa voz por sí sola era tan aterradora y aterradora, que incluso los ojos rojos del monstruo temblaron después de escucharla.

“¡Esto es mío... mío! ¡Este cuerpo es mío!”

¡Tengo el derecho! ¡Tengo el derecho a tener este cuerpo!

『¡;No deberías haber nacido!!』

"Tranquilizarse...!"

Fue entonces cuando un aura roja comenzó a elevarse en todas direcciones con Hua Ran en el centro.

Un aura carmesí comenzó a extenderse por el aire, como si compitiera contra el mismísimo cielo. El aura que emanaba del cuerpo de un Yaksha, una que superaba con creces las normas de los humanos, demolió la arena en menos de un segundo y...

- ¡Chiriririk...!

Sus cadenas de restricción absorbieron su aura y se extendieron sin fin. En lugar de los talismanes quemados, las cadenas restrictivas se volvieron lo suficientemente grandes como para cubrir la arena y la reprimieron con su poder.



“¡Haak... Haak...!”

Sólo después de ser restringida por cadenas que ahora tenían varios kilómetros de largo, Hua Ran se dio cuenta de que las cosas que había estado viendo y las voces que estaba escuchando habían desaparecido, y ese fue el mayor alivio para ella.

Gracias a Dios. No perdí mi cuerpo.

—————!!

Se oyeron muchos murmullos y charlas ruidosas por todos lados, pero el niño, aliviado, pronto se durmió.

*** * * ***

“¡Sabía que ese monstruo iba a hacer algo así!”

En la oficina del presidente de la Academia, el presidente Eriu y la profesora Josephine no pudieron hacer nada más que escuchar en silencio la denuncia del obispo Renault Lusignan, quien escupió saliva.

Ocurrió un incidente durante el evento individual del festival. Si Hua Ran se hubiera descontrolado, habría provocado una catástrofe enorme sin las cadenas de restricción, por lo que no tuvieron palabras para responder.

Realizaremos una investigación detallada sobre por qué la estudiante Hua Ran...

¡Investigación! ¡¿Qué investigación?! No sabemos cuándo ese monstruo empezaría a matar gente, así que ¿por qué deberíamos verlo desde fuera? Debemos matar a ese monstruo ahora mismo...

—Ese es un argumento demasiado extremo, obispo Lusignan.

El presidente Eriu dijo con una mirada penetrante ante el comentario excesivo.

—Mmm. En primer lugar, fuiste tú, Presidente Casarr, quien quiso acoger a ese malvado demonio. Tendrás que asumir tu responsabilidad.

—Por supuesto. Sin embargo, primero debemos observar al estudiante Hua Ran y el estado del hechizo de restricción.

Sí. Parece que esas cadenas hechas por los protestantes funcionaron bastante bien, pero el problema es que los talismanes hechos por los paganos de Oriente se quemaron, ¿no es así?

Los talismanes que supuestamente calmarían la mente del estudiante Hua Ran fueron quemados. Planeamos invitar a espiritistas del este para crear nuevos talismanes, pero...

“¿Es necesario llegar tan lejos?”

“...¿Qué quieres decir con eso?”

¿No tenemos ya un espiritista? Uno que vino de la renombrada academia del continente oriental.

“...”

El presidente Eriu y Josephine pensaron en la misma persona: el profesor principal de la academia oriental, el mejor experto



en formación del este, quien además era un espiritualista de primera clase.

El profesor Kang Ryun regresará pronto después del evento grupal, ¿verdad? Pidámosle que se apresure a crear talismanes para nosotros. Nunca sabemos cuándo ese demonio malvado volverá a enloquecer.

Era algo que no podían rechazar.

*** * * ***

En una habitación oscura y pequeña sin luz solar, todo lo que podía ver eran paredes de piedra y el musgo que crecía en ellas.

“...”

Hua Ran pensó en las cosas que le habían sucedido recientemente.

Ella recordó el pasado olvidado, y el dueño original de ese cuerpo había intentado una vez más quitárselo.

¡Este es mi cuerpo! ¡Devuélvemelo! ¡Devuélvemelo, monstruo!

Nacida como la personificación del Cuerpo Vajra Inquebrantable, no tenía nada que temer, pero esa voz era la única a la que temía. Había continuado desde el mismo momento de su nacimiento, y por eso le resultó muy difícil superar ese miedo.

“Esto es mío... Este es mi cuerpo...”

"¿De verdad es así?"

Alguien refutó la autojustificación murmurada de Hua Ran. Ella buscó al dueño de la voz con ojos emocionados.

"Tú..."

“Soy el tío de Kang Ran, el dueño original de ese cuerpo que controlas”.

Kang Ryun.



Era el profesor principal de la Academia Purple Hawk y el hermano mayor del padre de Kang Ran, Kang Yu.

Sin duda él era uno de los que más odiaba a Hua, ya que ella se había apoderado del cuerpo de su sobrina, Ran.

—No lo voy a devolver. Esto es mío.

—¡Ay, no, no! Hua. Me estás malinterpretando.

Kang Ryun la consoló con una voz benévola, como la de un adulto que trata con un niño. Hua Ran recordó haber oído su voz en alguna parte... Era como...

"Hua. Mata a todos los humanos de esta tierra. No debería quedar nada vivo en este lugar."

Hua. ¿Quieres tener control total sobre ese cuerpo? Puedo ayudarte con el proceso si quieres.

"...¿Qué?"

Los susurros de la serpiente venenosa se deslizaron por el cuello del niño. La manzana venenosa era demasiado dulce para que un niño la rechazara.

"...Hua."

Y una niña observaba en silencio todo lo que sucedía.

『No puedes. No le hagas caso.』

La voz de la niña no le llegó. Desde el principio, no la había escuchado ni una sola vez.

Traducido por:

๐๐๐๐ - RexScan

